

Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

UNIDAD 2B: EL NUEVO TESTAMENTO

42: Los Evangelios Sinópticos – San Mateo

Procedencia y Autoría

El Evangelio de San Mateo incluye casi todo el de San Marcos junto con los dichos de Q que comparte con San Lucas y su propio material exclusivo que puede o no incluir la narración de la infancia en los dos primeros capítulos. (Puede que estos dos capítulos existan como una tradición distinta y separada). En cuanto a la fecha de este Evangelio, debe ser colocada en 65 A.D. pues incluye a San Marcos. La mayor parte de los comentaristas sitúan su composición ahora en la novena década del siglo primero. El lugar más probable de su escritura es Antioquía, pues el Evangelio no solo presupone la expansión temprana de la Iglesia en el medio gentil, sino también ha informado la teología de San Ignacio de Antioquía, especialmente en su epístola a los Efesios, capítulo 19. San Ignacio escribe sobre la Natividad de Cristo de forma no muy diferente a un comentario midráshico sobre San Mateo 1 y 2; y esto era característico de cómo los cristianos de Siria interpretaban el nacimiento de Cristo en esa época. Los Padres dan testimonio universalmente de que el discípulo-convertido-en-apóstol San Mateo mismo escribió este Evangelio. Esto no significa, por supuesto, que el contenido total sea atribuido directa y exclusivamente al Evangelista puesto que, como ya hemos visto, usa evidentemente otras fuentes.

Papías escribe que San Mateo transcribió los dichos de Jesús y sus obras en arameo y otros los tradujeron al griego más tarde.¹

Aunque la procedencia del Evangelio es Siria en general y Antioquía en particular, es de notar que un Evangelio predominantemente hebreo ha sido adaptado a una audiencia gentil. El Evangelio cita libremente y de manera extensa el Antiguo Testamento para mostrar que Jesús es el Mesías; y esto, por supuesto, se pone en evidencia desde el mismo comienzo de la genealogía del primer capítulo. Con este fin, hay una campaña editorial que muestra enseñanza de Cristo en desacuerdo de la con la de los escribas y fariseos. Además, hay en este Evangelio un propósito divino de desenmascarar la desobediencia a la Ley y la falsa profecía (7:15-23; 24:11-12). Cristo

¹ Eusebio, *Historia Eclesiástica* III.39.16.

cumple la ley y los profetas en la ley del amor, pero de ninguna manera los abroga (5:17-20). La unidad del Antiguo y el Nuevo Testamentos se preserva así con tal claridad e integridad que continúa desafiando a los judíos en la actualidad para que lean y aprendan del Nuevo Testamento, mientras que los cristianos son retados para que lean y aprendan del Antiguo Testamento.

Hoy se les atribuye igual importancia a los cuatro evangelios. Sin embargo, durante la Era Patrística, el Evangelio de San Mateo y el de San Juan “eran los que comúnmente se leían y, por lo tanto, eran los más comentados.” Además, ya que “el uso de Mateo comenzó primero que el de Juan ... no constituye ninguna exageración afirmar que los fieles que vivieron entre el fin del primer siglo y el final del segundo llegaron a conocer las palabras y los hechos de Cristo en base a este texto.”² Hacemos bien al recordar que no existían comentarios sistemáticos sobre San Mateo en el Oriente hasta Orígenes en 240 y en el Occidente hasta San Hilario de Poitiers (c. 315-367).³ Así que, en la Iglesia Antigua tanto los que buscaban a Cristo como los que ya eran miembros bautizados de la Iglesia volvieron sus propios corazones y mentes y oraciones hacia los textos mismos, no hacia una interpretación o exégesis hecha por alguna otra persona. Hacemos bien al seguir su ejemplo, incluso si ahora respetamos el valor de los comentarios y las homilías para expandir nuestra comprensión de los libros en particular de la Biblia. En esta clase E-Quip en especial, se ha hecho un uso extenso de los escritos y la predicación de los Padres de la Iglesia, como ejemplo de cuánto pueden ayudarnos en nuestra propia comprensión de las Escrituras.

La Estructura del Evangelio

A la luz del énfasis teológico en el Evangelio de San Mateo, quizás no sea para nada sorprendente que muchos hayan notado una estructura quíntuple cuasi-pentateuca en el material entre el prólogo y el epílogo como corresponde a Cristo, el nuevo Moisés.

El prólogo, por supuesto, contiene la narración del nacimiento y de la preparación de Cristo para su misión. Las primeras líneas del Evangelio insistiendo en que este es el “Libro de la genealogía de Jesús Cristo, hijo de David, hijo de Abrahán” (LBLA) dejan establecido que “toda la familia se deriva de una sola fuente” – Abrahán.⁴ Cristo era verdadero Dios y verdaderamente humano. Como predicó Cromacio⁵ en el siglo quinto: “El nacimiento corporal ocurrió en el tiempo; su nacimiento divino fue antes del tiempo ... uno de una madre virgen, el otro de Dios el Padre.”⁶

² Manlio Simonetti, “Introduction to Matthew [Introducción a Mateo],” en Manlio Simonetti (ed.), *Mateo 1-13, Ancient Christian Commentary on Scripture* (Downers Grove: IL, 2001), Vol. 1a, p. xxxvii.

³ Simonetti, p. xxxviii.

⁴ San Hilario de Poitiers, *Sobre Mateo 1.1*, citado por Simonetti, p. 4.

⁵ Cromacio de Aquilea (Aquilea, entre el 335 y el 340 - 406/407) fue un obispo italiano (Nota del Editor).

⁶ Cromacio, *Sobre Mateo 2.1*, citado por Simonetti, p. 14.

En uno de los 90 sermones de San Juan Crisóstomo predicados sobre el Evangelio de San Mateo, señaló que el verso de Mateo 1:23: “y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: “Dios con nosotros,” “no significa nada más que ellos verán a Dios entre nosotros. Aunque hay que admitir que Dios siempre ha estado entre nosotros, pero nunca antes tan abiertamente.”⁷

El epílogo, o quizás deberíamos decir el clímax del Evangelio, los capítulos 27 y 28, se enfoca en la pasión y la resurrección de Cristo y en el cumplimiento de su labor. La unidad de la muerte, la resurrección y la ascensión de Cristo queda firmemente establecida. Orígenes extiende esta unidad hasta nosotros al reflexionar sobre la sepultura de Jesús que “todos los que son sepultados con Cristo en el bautismo ... también resucitan con él de la nueva tumba [de aquellos] que pertenece[n] al ‘Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo’ (Colosenses 1:18).”⁸

Entre el prólogo y el epílogo, tenemos, supuestamente, cinco secciones (aunque algunos comentaristas han considerado estas divisiones como artificiales y poco fidedignas):

1. Material narrativo seguido por el Sermón del Monte (3:1-7:29). Esta sección hace referencia a Cristo que finaliza sus dichos y su enseñanza como quien tiene autoridad, no como los escribas (7:28-29).
2. Material narrativo seguido por un discurso sobre la misión y el martirio (8:110:42). Una vez más se hace referencia al final de esta sección a Cristo que termina instruyendo a sus discípulos.
3. Material narrativo y de debate seguido por la enseñanza del Reino de los Cielos (11:2-13:53) y la creciente hostilidad de los escribas y los fariseos. Otra referencia a Jesús que finaliza sus parábolas concluye esta sección.
4. Los milagros y más comentarios sobre los fariseos seguido entonces por la Confesión de Fe de San Pedro y la Transfiguración. Cristo enseña entonces acerca de la Iglesia y el cuidado pastoral y la disciplina dentro de ella (13:54-18:35).
5. Una Precuela⁹ a la Pasión definida por la enseñanza de Cristo y seguida por una advertencia sobre los Tiempos del Fin (capítulos 24-25).

Al juntar todo este material, sería un error caracterizar el Evangelio de San Mateo como un simple corpus de la Ley de la Nueva Alianza. En común con los demás evangelios, la muerte y la resurrección de Cristo se enfatizan por encima de todo y no menos dentro del material de enseñanza mismo, ya sea directamente en términos de profecía, o de forma derivada por medio de la interpretación. Las Bienaventuranzas, por ejemplo (5:1-12) son inexplicables sin el marco

⁷ San Juan Crisóstomo, *Homilía 5:2-3*, citado por Simonetti, pp. 18-19.

⁸ Orígenes, *Comentario sobre Mateo 143*, citado por Simonetti, Vol. 1b, p. 300.

⁹ Precuela: neologismo derivado de la palabra inglesa *prequel* que significa “historia previa” y puede usarse también *protosecuela* (N.E).

hermenéutico o interpretativo de la senda de la cruz. Como en todos los Evangelios, lo que Cristo enseña lo cumple en su sacrificio voluntario y por medio de él. Veamos ahora cómo se lleva a cabo en la práctica examinando cada supuesta sección dentro del núcleo del Evangelio.

La Enseñanza del Evangelio

La colección de dichos designada como el “Sermón del Monte” es presentada como la interpretación profética de la ley en su propósito original. Nuestro Señor enseña como el nuevo Moisés; y a lo largo del capítulo 5 encontramos el estribillo: “Habéis oído que se dijo...” seguido por “... Pues yo os digo,” dando a entender su autoridad para interpretar la Ley. A lo largo de toda su enseñanza hay un énfasis en el espíritu y no en la letra, en la transformación del corazón. El formalismo, el legalismo y la hipocresía son los enemigos mortales de una vida justa. Una forma de vida piadosa es una vida de perfección y de ser perfeccionado, predicada como semejanza divina con Aquel que es invocado como el Padre (5:48). Como ha reflexionado San Hilario de Poitiers, la fe “rompe la tendencia que tenemos a ser malhumorados y nos anima para que soportemos las dificultades de la vida con calma.”¹⁰ Tal enseñanza se basa en la convicción de que Dios proveerá cualquier cosa que se necesite para conseguir este resultado. Los capítulos 6 y 7 contienen más enseñanza sobre el ayuno, la limosna, la fe y la oración. Después de retar a sus seguidores para que entren por la puerta estrecha (7:13), Jesús advierte sobre los falsos profetas y contrasta gráficamente a aquellos que obedecen su enseñanza con aquellos que no lo hacen en términos de dos dueños de casas, uno que construye sobre la arena, el otro sobre la roca (5:24-29).

En la segunda sección la narración de cierto número de milagros concluye con una importante sección sobre la misión y la persecución, contextualizada alrededor del llamado de los Doce y la perseverancia de los creyentes hasta el fin cuando el Hijo del Hombre venga. San Juan Crisóstomo señala que los Doce “no fueron enviados hasta que no se hubieran beneficiado suficientemente por seguirle todos los días.” (Cristo nos trata de la misma manera pues nos prepara antes de enviarnos a hacer su voluntad). Desde el principio hasta el fin del Evangelio de San Mateo existe la preocupación de preparar a la Iglesia para sus pruebas a medida que da testimonio de Cristo en anticipación del Fin de todas las cosas, o sea, el Apocalipsis y el advenimiento de Cristo otra vez en gloria.

En la tercera sección Jesús explica con más detalles en sus parábolas sobre la enseñanza del Reino de los Cielos (Fíjese cómo el Evangelio de San Mateo de manera invariable hace referencia al Reino de los Cielos en lugar del Reino de Dios – una reticencia hebrea tradicional respecto al uso de la palabra “Dios”). La enseñanza de Cristo sobre el Reino de los Cielos en esta sección revela

¹⁰ San Hilario de Poitiers, *Sobre Mateo 4:27*, citado por Simonetti, Vol. 1a, p. 122.

una creciente hostilidad entre sus antagonistas, los escribas y los fariseos, muchos de los cuales comienzan a rechazar el carácter mesiánico implícito de la autoridad de Cristo.

Si queda claro que hay una inquietud hebrea por mostrar a Cristo como el verdadero Mesías en este Evangelio, en la cuarta sección San Mateo demuestra cómo la enseñanza de Cristo debe ser aplicada a la vida de la Iglesia como el cumplimiento final de Israel. En el capítulo 16, versos 18-19, cuando Cristo categóricamente enseña que “sobre esta piedra edificaré mi Iglesia,” la frase griega para “sobre esta piedra” es un pronombre demostrativo y un artículo femenino que “no se refiere a la persona de Pedro,” sino a su fe. “Cristo hubiera usado el masculino si se estuviera refiriendo a la persona de Pedro.”¹¹ Del mismo modo, en el contexto del anuncio de culpabilidad o inocencia en el verso 19, San Beda afirma:

Aunque pueda parecer que este poder de desatar y de atar [pecados] fue dado por el Señor solo a Pedro, debemos, no obstante, saber sin duda alguna que fue dado también a los demás apóstoles, como el mismo Cristo testimonia cuando, después del triunfo de su Pasión y Resurrección, se les apareció y sopló sobre ellos y les dijo a todos: “Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos” (Juan 20:22-23). De hecho, incluso ahora el mismo oficio ha sido confiado a toda la Iglesia en sus obispos y sacerdotes.¹²

La autoridad que Cristo Mismo ejerce ha sido confiada a todos los miembros del grupo apostólico, no solo a su líder, San Pedro. Las implicaciones pastorales del ejercicio colegial de tal autoridad apostólica en la primitiva comunidad cristiana son evidentes. Desafortunadamente, con el paso de los siglos, en la Iglesia Católica Romana la tergiversación del papel de San Pedro en relación con la autoridad apostólica ha conducido hacia un énfasis excesivo en la autoridad del Papa; sin embargo, ahora está siendo dirigida por el Papa Francisco con una sutil, pero firme dedicación hacia la autoridad colegial, dando cumplimiento a las antiguas esperanzas del Concilio Vaticano Segundo.

En 18:15-20 se da una enseñanza práctica sobre la oración eclesial y el ejercicio de la disciplina pastoral dentro de la vida de la Iglesia a nivel de “tuercas y tornillos.”¹³ A partir de este núcleo surgirá más tarde la tradición canónica y penitencial de la Iglesia Ortodoxa. En 18:8, una vez más el poder de atar y desatar los pecados se extiende a todos los apóstoles, no solo a San Pedro. La hermosa expresión del amor de Dios por la humanidad queda claramente demostrada en 18:20: “Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” De acuerdo con las palabras de San Cirilo de Alejandría: “no es el número de

¹¹ Nota final para Mateo 16:18a, Holy Apostles Convent, *The Holy Gospels* (Holy Apostles Convent: Buena Vista, CO, 2da ed. 2000). Disponible en: www.HolyApostlesConvent.org .

¹² Notas finales para Mateo 16:19b.

¹³ A nivel de base (N.E).

aquellos que se reúnen, sino la fuerza de su piedad y su amor por Dios lo que es efectivo ... incluso si solo dos en número armoniosa y deliberadamente definen sus peticiones, alcanzarán su meta.”¹⁴

Finalmente, en la quinta sección San Mateo arregla junto a enseñanza más general el material esjatológico que en todos los evangelios sinópticos (menor, por lo tanto, en San Juan) constituye el marco crítico y del tiempo del Fin, de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Especialmente en los capítulos 24 y 25 hay un discurso mucho más extenso sobre el Fin que en cualquier otro evangelio. Muchas de las parábolas presentadas allí en el Evangelio poseen un tema esjatológico. En la conclusión de esta sección el Evangelio ha reunido todos aquellos elementos que hacen del arresto, juicio y ejecución de Jesús casi inevitables, aunque todavía es Cristo quien voluntariamente toma sobre Sí Mismo la humillación y el sufrimiento de la cruz. Al final de este Evangelio se ha incluido la Gran Comisión de hacer discípulos, enseñar y bautizar, con una muy temprana referencia a la Trinidad (28:19). La línea final del Evangelio ofrece tanto a los discípulos como a nosotros la completa seguridad de la presencia de Cristo con la Iglesia cuando Cristo promete: “He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (28:20). San Juan Crisóstomo ofrece una esperanzadora interpretación de estas palabras finales de Cristo: “Él en efecto está diciendo, ‘Estas cosas difíciles que padeceréis se terminarán pronto con esta vida presente. Pues este mundo llegará al fin. Pero las cosas buenas de las cuales gozaréis son inmortales, como a menudo os he dicho antes.’”¹⁵

La Cristología del Evangelio de San Mateo

Finalmente, reflexione sobre la Cristología dentro del Evangelio de San Mateo, la cual ha sido evidente a lo largo de esta clase. Esta Cristología se estableció en el mismo comienzo del prólogo. Como se ha señalado anteriormente, Jesús es Emmanuel, Dios-con-nosotros (1:23) y el Hijo del Padre (1:1, 18, 20, 23). En el relato de la tentación (4:1-11), la repetición de la frase “Si eres Hijo de Dios” y las referencias constantes a Deuteronomio 6-8 sirven para contrastar a Jesús, el fiel Hijo de Dios, con el hijo desobediente de Dios, Israel. En 11:18-19 hay una alusión a Cristo como la Sabiduría de Dios y en 11:28-30 como el Consuelo de la humanidad.

El efecto acumulativo de estas confesiones de fe, especialmente en el contexto de la Gran Comisión, es presentar a Cristo como el Hijo del Padre sobre quien reposa el Espíritu Santo. La Iglesia es el cumplimiento de la misión originalmente asignada a Israel, porque la Iglesia es la comunidad de Dios de la nueva alianza, establecida por el Mesías Mismo y a la cual se le ha concedido completa autoridad para no solo regular su propia vida de acuerdo con Su enseñanza sino que también se le ha encargado llevar el Evangelio hasta los confines de la tierra. ¡Como

¹⁴ San Cirilo de Alejandría, *Fragmento 215*, como ha sido citado por Simonetti, Vol. 1b, p. 80.

¹⁵ San Juan Crisóstomo, *Homilía 90.2*, citado por Simonetti, Vol. 1b, pp.314.

Antioquía era claramente la sede de la primera misión gentil, quizás corresponda a Antioquía ser la procedencia más probable de este Evangelio!

Apéndice “A”: Plantilla para la Interpretación Ortodoxa de los Textos Bíblicos

De acuerdo con la propuesta del P. Theodore G. Stylianopoulos de que la interpretación bíblica ortodoxa debe ser abordada en tres niveles, la siguiente plantilla se ofrece a los predicadores, maestros, líderes de estudios bíblicos, catequistas y estudiantes de las Escrituras en general:¹⁶

Evangelio de San Mateo 28:16-20 – La Gran Comisión

Nivel	Proceso	En la Tradición / Padres (Teoría)	Aplicable ahora (Praxis)
Exegético	Histórico / Contextual <i>(usando la gama completa de herramientas críticas)</i>	<p>El lugar preciso al cual Jesús Cristo dijo a los 11 discípulos que fueran (28:10, 16) no se da explícitamente en ninguno de los Evangelios. Sin embargo, tanto para la Transfiguración como para la Gran Comisión el lugar probable es en Cesarea de Filipo con su montaña de 2.814 metros, en lugar del lugar tradicional del Monte Tabor con su pequeña “montaña” de 575 metros ocupada entonces por una fortaleza romana. San Beda afirma que cuando Jesús dijo en 28:18: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra,” “No estaba hablando aquí acerca de su coeterna divinidad con el Padre, sino acerca de la humanidad que había asumido” <i>(Homilía II.8, Pascua, Homilías sobre los Evangelios, Libro 2, 71).</i></p>	<p>El hecho de que Jesús Cristo había tomado antes a Pedro, Santiago y Juan y “a ellos solos, aparte, a un monte alto” (Marcos 9:2, Mateo 17:1) “a orar” (Lucas 9:28) indica claramente que Jesús Cristo deseaba estar solo con sus principales seguidores para darles un mensaje importante. A nosotros a menudo se nos pide que estemos solos con Cristo para recibir su palabra sin la distracción de aquellos que no están conscientes de Su presencia en nuestras vidas.</p>

¹⁶ En “*The New Testament, An Orthodox Perspective, Volume 1: Scripture, Tradition, Hermeneutics,*” (Brookline, MA: Holy Cross Orthodox Press, 1997, Cap. 7), el P. Theodore establece tres niveles que ofrecen un sólido proceso hermenéutico ortodoxo. Estos son: **1. Exegético** – que usa todos los métodos, crítico, contextual, textual y literario para determinar “el nivel de comprensión del texto bíblico en su contexto histórico de la forma y la conceptualidad literaria...” (p. 190). **2. Interpretativo** – que evalúa los medios derivados de la etapa exegética como aplicables contextualmente a los asuntos y las preocupaciones contemporáneas del lector (p. 197). **3. Transformativo** – que experimenta las aplicaciones prácticas transformadoras de vida de los vislumbres derivados de las dos etapas previas. En TODOS estos tres niveles, el contexto ortodoxo debe ser la Iglesia como el locus de la revelación y la inspiración divinas. Aquí el Espíritu Santo nos lleva hacia toda la verdad manifestada en el texto bíblico, las enseñanzas de los Padres y el contexto litúrgico. En el Cap. 4, p. 115f, el P. Theodore explica los enfoques exegéticos histórico y espiritual que, siguiendo a los Padres, debe ser aplicado totalmente. Clásicamente, estos están relacionados con el énfasis antioqueno en el enfoque “literal” o histórico y el énfasis alejandrino en las interpretaciones alegóricas y tipológicas que revelan la interconexión de toda la Escritura en la Tradición en los niveles más profundos de comprensión.

	<p style="text-align: center;">Alegórico/ Tipológico (derivado de la Tradición)</p>	<p>Cualquiera que sea el lugar preciso en el cual les fue dada la Gran Comisión a los discípulos, San Beda reflexiona sobre 28:10 que a los discípulos se les dijo “vayan a Galilea;” y la palabra Galilea significa “paso consumado” o “revelación.” Fue bueno que Él que haya pasado ahora de muerte a vida ... haya sido visto en Galilea por sus discípulos para establecer la victoria de su resurrección” (<i>Homilía II.8, Pascua, Homilias sobre los Evangelios, Libro 2, 70</i>). San Atanasio de Alejandría nos exhorta: “Observemos que la misma tradición, enseñanza y fe de la Iglesia desde el principio, dada por el Señor, fue predicada por los Apóstoles, y fue preservada por los Padres. Sobre ella fue fundada la Iglesia; y si alguien se parta de esta [fe en la Trinidad en 28:19], no es ni puede ya más ser llamado cristiano” (<i>Cartas a Serapión de Thmuis, 1,28</i>).</p>	<p>San Juan Crisóstomo nos reta: “Vosotros también podéis recibir estos imponentes misterios con una conciencia pura. Podéis abrazarle no solo en esta vida sino también mucho más plenamente en ese día en el cual Le veréis venir con inefable gloria, con una multitud de ángeles” (<i>Evangelio de Mateo. Homilía 89.3</i>).</p> <p>Nuestra respuesta final solo puede estar en las palabras de Apocalipsis 22:20: “¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!” sin embargo, antes del tiempo del fin cada uno de nosotros escoge cada día hasta qué punto viviremos como cristianos.</p>
<p style="text-align: center;">Interpretativo</p>	<p style="text-align: center;">Espiritual / Ético</p>	<p>San Juan Crisóstomo observa que Cristo prometió no solo estar con estos discípulos sino también con todos los que posteriormente creyeran después de ellos. Jesús habla a todos los creyentes como a un solo cuerpo.</p> <p>“... Recordad que esto [“Yo estoy con vosotros”] les ha sido dicho repetidamente a los Profetas en el Antiguo Testamento. Recordad a Jeremías poniendo objeciones porque es demasiado joven y a Moisés y Ezequiel echándose atrás ante el oficio de profeta [Jeremías 1:6, 8; Éxodo 4:10; Ezequiel 2-3]. “Yo estoy con vosotros” se les dice a todas estas gentes” (<i>Mateo, Homilía 90.2</i>). En otras palabras, la fuerza ética y espiritual de Cristo está presente en todo tiempo, y más allá del tiempo.</p>	<p>Raras veces nos consideramos a nosotros mismos como siendo “un solo cuerpo” con los profetas del Antiguo Testamento, los discípulos y todos los creyentes vivos hoy en día. Sin embargo, esta es nuestra verdadera situación. Vivimos nuestras vidas en unidad con los profetas del Antiguo Testamento, los discípulos y los compañeros creyentes confiando en que Cristo nos dice a todos, tanto a ellos como a nosotros: “Yo estoy con vosotros” AHORA “todos los días hasta el fin del mundo.” Amén.</p>

	Personal / Social	San Juan Crisóstomo reflexiona sobre 28:17 cómo el hecho de que San Mateo observa que incluso entonces entre los 11 discípulos “algunos sin embargo dudaron” significa “Incluso hasta el último día,” los discípulos “estaban decididos a no esconder sus propios defectos” al dudar de la Resurrección (<i>Evangelio de San Mateo, Hom. 90.2</i>).	La inquebrantable honestidad de San Mateo sobre las debilidades de los discípulos nos da una confianza considerable en que San Mateo nos dice toda la verdad acerca de las palabras finales de Jesús Cristo.
Transformativo	El Llamado a la Santidad	Para 28:19 San Jerónimo enfatiza en que los discípulos son llamados primero a “enseñar a todas las naciones; luego bautizan con agua a aquellos que han enseñado, pues el cuerpo no puede recibir el sacramento del bautismo antes de que alma haya recibido la verdad de la fe ... y entonces, después de la fe y del bautismo, [ellos] les enseñan a observar todo lo que Él les había mandado ... para que aquellos que habían de creer y ser bautizados en la Trinidad observaran todo lo se les había enseñado” (<i>Comentario sobre Mateo 28.18-20</i>).	San Juan Crisóstomo llega a la conclusión de que: “Aquellos que viven fielmente, con buenas obras, deberían desear de una manera extraña ese día [en el fin del mundo] exactamente como aquellos que carecen de buenas obras deberían temerlo. Por lo tanto, arrepintámonos mientras tenemos la oportunidad. Levantémonos de nuestros pecados. Podemos por gracia, si estamos dispuestos” (<i>Homilía del Evangelio de Mateo 90.2</i>).
	El Llamado al Testimonio	Reflexionando sobre la sorprendente afirmación anterior de la Trinidad en 28:19, San Jerónimo afirma: “Fueron bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo para que los tres que son uno en divinidad puedan también ser uno al darse. El nombre de la Trinidad es el nombre del único Dios.” (<i>Comentario sobre Mateo 28.18-20</i>). ¡Por lo tanto, la existencia de la Trinidad y la presencia del único Dios son una unidad!	En 28:18 San Jerónimo nos reta: “La autoridad le fue dada [a Cristo] tanto en el cielo como en la tierra para que Aquel que una vez había reinado en los cielos pudiera reinar sobre la tierra mediante la fe de aquellos que en Él creen” (<i>Ibid.</i>). ¡Es una responsabilidad imponente!

